

## Un Relato de Paciencia, Preocupación 2 parte

Autor: El Conta

Categoría: Drama

Publicado el: 18/08/2023

---

Después de aquella primera visita a la clínica, Martín continuó siguiendo las recomendaciones del doctor Rodríguez. Tomó los medicamentos prescritos y se cuidó con esmero, siguiendo las pautas de higiene y cuidado personal que le habían indicado. Pasaron los días y Martín comenzó a sentirse mejor, creyendo que todo estaba bajo control.

Sin embargo, a medida que el tiempo avanzaba, Martín comenzó a notar que su mejoría no era tan estable como había esperado. Los síntomas que habían disminuido comenzaron a reaparecer intermitentemente, y su energía parecía desvanecerse con cada día que pasaba. A pesar de sus esfuerzos por mantener la calma, Martín no pudo evitar sentir una inquietante sensación de que algo no iba bien.

Finalmente, después de semanas de altibajos y con el temor acechando en su mente, Martín decidió regresar a la clínica para una revisión de seguimiento. Esta vez, su corazón latía con ansiedad mientras esperaba su turno, recordando la última vez que había estado en esa misma sala de espera. Observaba a los pacientes a su alrededor, reflexionando sobre la ironía de su situación: antes, había temido contagiar a los demás, pero ahora temía que lo que tenía pudiera ser más serio de lo que había imaginado.

Cuando finalmente lo llamaron, Martín entró en la sala de examen con una mezcla de miedo y determinación. El doctor Rodríguez lo recibió con una sonrisa cálida, pero Martín pudo notar una sombra de preocupación en sus ojos. Después de un examen detenido y algunas pruebas adicionales, el doctor suspiró y se sentó frente a Martín con una expresión seria.

"Martín, lamento decirte que los síntomas que estás experimentando no son tan simples como pensábamos", comenzó el doctor. "Hemos obtenido los resultados de las pruebas y parece que estás lidiando con una afección más grave de lo que inicialmente habíamos considerado."

Martín sintió cómo su corazón se hundía en su pecho. El miedo que había estado escondiendo desde hacía tiempo ahora estaba en pleno auge. "¿Qué significa eso, doctor? ¿Qué tengo?", preguntó, luchando por mantener la voz firme.

El doctor explicó que los resultados indicaban la presencia de una enfermedad autoinmune que estaba afectando severamente su sistema inmunológico. La gravedad de la afección y su rápido progreso habían sido difíciles de identificar en la primera visita, pero ahora estaba claro que Martín necesitaba un tratamiento más intensivo y especializado.

El doctor continuó explicando las opciones de tratamiento, los posibles efectos secundarios y los pasos a seguir en el futuro cercano. Martín escuchaba atentamente, asimilando la información con una mezcla de choque y aceptación. El temor a contagiar a los demás había dado paso a una realidad mucho más cruda y aterradora: su propia salud estaba en peligro.

Los días que siguieron fueron una mezcla de consultas médicas, pruebas y decisiones difíciles. Martín comenzó un tratamiento que requería visitas frecuentes a la clínica y medicamentos que intentaban frenar la progresión de la enfermedad. A pesar de la gravedad de la situación, Martín se aferró a su paciencia y determinación. Había aprendido que, en momentos de adversidad, la paciencia era más que una virtud; era una fuerza que lo ayudaba a enfrentar lo desconocido con valentía.

A medida que los días se convirtieron en semanas y las semanas en meses, Martín luchó contra su enfermedad con todas sus fuerzas. Su paciencia se puso a prueba una vez más, esta vez en formas que nunca había imaginado. Hubo momentos de debilidad y desesperación, pero también hubo momentos de esperanza y fortaleza. A lo largo de su lucha, Martín encontró apoyo en su familia, amigos y, especialmente, en el doctor Rodríguez, quien demostró ser un pilar de comprensión y profesionalismo.

A pesar de todos los esfuerzos, el tiempo parecía avanzar más rápido de lo que Martín hubiera deseado. A medida que su cuerpo luchaba contra la enfermedad, sus fuerzas se agotaban. Finalmente, en una tarde de otoño, Martín se encontró en una sala de hospital rodeado por su familia y el doctor Rodríguez. Su rostro tranquilo y sereno reflejaba una aceptación de lo inevitable.

"Martín, quiero que sepas que has sido un ejemplo de paciencia y valentía para todos nosotros", dijo el doctor Rodríguez con sinceridad. "Tu actitud nos ha inspirado a todos, y quiero que recuerdes que, incluso en los momentos más oscuros, la paciencia y la dignidad pueden prevalecer."

Martín sonrió débilmente, asintiendo con gratitud. Se sentía rodeado por el amor y el apoyo de aquellos que le importaban, y eso lo reconfortaba en su último viaje. A medida que cerraba los ojos, Martín supo que su lucha había terminado, pero su legado de paciencia y fuerza viviría en los corazones de quienes lo habían conocido.

Y así, en la tranquila sala de hospital, Martín se despidió del mundo que conocía. Su historia había

sido una de paciencia, preocupación y, finalmente, una aceptación serena. En su memoria, la clínica abarrotada se convirtió en un símbolo de perseverancia y el recordatorio de que, incluso en los momentos más difíciles, la paciencia podía transformarse en una fuerza poderosa que trascendía el tiempo.

---

Publicado bajo licencia [Creative Commons BY-NC-ND](#)

Enlace original del relato: [ir al relato](#)

Otros relatos del mismo autor: [El Conta](#)

Más relatos de la categoría: [Drama](#)

Muchos más relatos en: [cortorelatos.com](#)